



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

PROYECTO DE RESOLUCION

**LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA
DE BUENOS AIRES**

RESUELVE

Conmemorar y homenajear al Padre Carlos Mugica en el aniversario
de su natalicio el día 7 de Octubre de 1930.

PATRICIA CUBRIA
Diputada
Bloque Frente para la Victoria
H.C. de Diputados Pcia. de Bs. As.



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires



FUNDAMENTOS

Un 7 de Octubre de 1930 nació el Padre Carlos Mugica, uno de los testimonios más grandes de amor al pueblo.

Único entre los siete hermanos que no estudió en una institución religiosa, Mugica hizo la primaria en el colegio "Cinco esquinas", pleno corazón de la alta sociedad porteña.

Tras completar sus estudios primarios, ingresó en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Díscolo y disperso, abandonó el tradicional colegio para cursar tercer y cuarto año en el Instituto Libre de Segunda Enseñanza (ILSE). Allí, a diferencia de los años previos, se caracterizó por su alto rendimiento académico. Esto le permitió ser aceptado de nuevo en el Nacional Buenos Aires de donde finalmente egresó en 1948

En 1949 comenzó la carrera de Derecho en la Universidad de Buenos Aires. Allí entabló contacto con compañeros como Roberto Guevara, hermano del Che. A pesar de su formación laica, Mugica empezó a sentir cada vez con más fuerza un destino religioso que crecía en su interior como un mandato familiar aletargado. En ocasión del Jubileo del año 1950, viajó a Europa con varios sacerdotes amigos, entre ellos Alejandro Mayol, quien luego sería integrante del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Esa travesía sería fundamental para madurar en Mugica su vocación dormida. De regreso en Argentina, abandonó Derecho, tras haber cursado sólo dos años. En marzo de 1952, a los 21 años, ingresó al Seminario Metropolitano de Buenos Aires para iniciar formalmente su carrera sacerdotal.

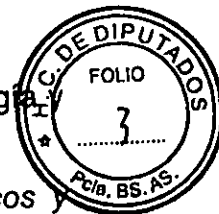
Esa vocación, sin embargo, vendría de la mano de una reformulación interior que cambiaría profundamente su personalidad y sus perspectivas tanto espirituales como sociales.

Desde la parroquia Santa Rosa de Lima. Junto a Iriarte asistían a familias carenciadas y una vez por semana visitaban un conventillo ubicado en la calle Catamarca. Esa experiencia solidificó su compromiso social y religioso con los pobres pero de esas misiones extraería también una enseñanza que habría de marcarlo políticamente. La noche del 16 de septiembre de 1955 luego de que las fuerzas armadas derrocaran a Perón y el propio Mugica, como reconocería años después, participara del "júbilo orgiástico" por su caída, el todavía seminarista se dirigió como de costumbre al conventillo.

En noviembre de 1957, escribió para la revista del seminario su primera nota, titulada "El católico frente a los partidos políticos". Cuando el 21 de diciembre de 1959, tras ocho años de estudios, Carlos Mugica fue ordenado sacerdote, el compromiso por los pobres, la inquietud política y la búsqueda de una religiosidad "carna" que exceda el terreno de la salvación individual, ya formaban parte constitutiva de su camino. Su antiguo párroco, el Padre Iriarte, ahora ordenado monseñor y designado obispo de Reconquista, lo llevó a una misión a Chaco. Allí Mugica volvería a contraponer la fe y las enseñanzas cristianas con un escenario de máxima pobreza.

.La figura de Mugica comenzó a crecer por esos años: fue nombrado profesor de

Teología en la Universidad Del Salvador y en las facultades de Psicopedagogía y de Derecho, y una vez a la semana predicaba una homilía en Radio.



El 18 de octubre de 1965 participó de las jornadas "Diálogo entre católicos y marxistas", en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. A su vez, comenzó a desempeñarse como asesor de la Juventud de Acción Católica, en su ex colegio Nacional. Allí conocería a Gustavo Ramus, Fernando Abal Medina y Mario Firmenich.

Todas estas actividades, por lo demás, comenzaron a inquietar a ciertos sectores conservadores del clero. La feligresía de la parroquia Nuestra Señora del Socorro había aceptado a Mugica a causa de su ascendente familiar. Abrazado definitivamente al peronismo, y por eso mismo crítico del gobierno de Arturo Illia, la comunidad parroquial comenzó a inquietarse y le solicitó al Cardenal Caggiano su traslado, acusado de meterse "**demasiado en política**".

"Creo que la misión del sacerdote es evangelizar a los pobres... e interpelar a los ricos. Y bueno, llega un momento en que los ricos no quieren que se les predique más, como sucedió en el Socorro cuando me echaron [porque] 'las señoras gordas' le fueron a decir al párroco que yo hacía política en la misa."

Mugica viajó en 1967 a Bolivia, en nombre de monseñor Podestá, para reclamar el cuerpo del Che Guevara y conocer el estado de los prisioneros del Ejército de Liberación Nacional. En noviembre, inició un viaje de casi un año a París para estudiar en el Instituto Católico. Era 1968 y ese nuevo viaje a Europa volvería a impactar en su vida.

El padre Mugica pertenecía al movimiento de sacerdotes tercermundistas, que estuvo vinculado a las luchas populares del país en las décadas de 1960 y 1970, y fue el fundador de la parroquia Cristo Obrero en la villa 31.

Conjuntamente con su tarea pastoral en la, por aquel entonces, denominada Villa del Puerto, ubicada en los terrenos linderos al ferrocarril que rodeaban el edificio de depósito del Correo, en los '60 Mugica fue asesor espiritual de la Juventud Estudiantil Católica del Colegio Nacional de Buenos Aires y de la Juventud Universitaria Católica de la Facultad de Medicina.

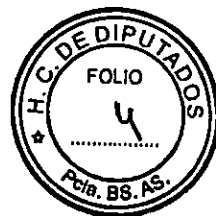
El Padre Mugica, diferenciándose, de la gran mayoría de sacerdotes tercermundistas que, por aquellos tiempos, abandonaron la sotana dándole una justificación teológica a la violencia revolucionaria, la cual asimilaban a un fenómeno natural e inevitable

Debido a su "opción por los pobres" concretada en una activa militancia social y por su independencia política recibió críticas de todos los sectores y varias Cercano al peronismo, comenzó a desarrollar la mayor parte de su labor comunitaria en la llamada Villa del Puerto, luego Villa 31, donde fundó la parroquia Cristo Obrero.

Se opuso firmemente a las acciones violentas una vez que el pueblo hubo recuperado los derechos ciudadanos, pero tanto por su opción por los pobres y su activa militancia social como por la independencia política que evidenciaba, había recibido varias amenazas de muerte y sido víctima de algunos atentados, amenazas de muerte y diversos ataques e intentos de matarlo.

El cura fue asesinado el 11 de mayo de 1974 en una emboscada cuando se disponía a subir a su automóvil, estacionado en la puerta de la iglesia de San Francisco Solano, tras celebrar una misa. El "cura villero" adhirió incondicionalmente al Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo y luchó incansablemente por mejorar las condiciones de vida de la gente humilde.


Tiempo después se supo que los autores habían sido integrantes de un comando parapolicial de la llamada Alianza Anticomunista Argentina.



Transcribimos la Oración a la villa del Padre Mugica.

"Señor, perdóname por haberme acostumbrado a ver que los chicos, que parecen tener ocho años; tengan trece; Señor, perdóname por haberme acostumbrado a chapotear por el barro; yo me puedo ir, ellos no: Señor, perdóname por haberme aprendido a soportar el olor de las aguas servidas de las que me puedo ir y ellos no; Señor, perdóname por encender la luz y olvidarme de que ellos no pueden hacerlo; Señor, yo puedo hacer huelga de hambre y ellos no: porque nadie hace huelga con su hambre; Señor, perdóname por decirles no solo del pan vive el hombre, y no luchar con todo para que rescaten su pan; Señor, quiero quererlos por ellos y no por mí. Ayúdame. Señor, sueño con morir por ellos: ayúdame a vivir para ellos. Señor, quiero estar con ellos a la hora de la luz. Ayúdame.

Es por esta comprometida vida de conciencia social que solicito a los Sres. Diputados acompañen este Proyecto .


PATRICIA CUBRIA
Diputada
Bloque Frente para la Victoria
H.C. de Diputados Pcia. de Bs. As.